

CONFERENCIA DEL MAESTRO
OMRAAM MIKHAËL AÏVANHOV

LAS CARTAS DE DIOS

3 de septiembre de 1954

Lectura de una página del Maestro Petar Dunov:

“¿Es necesario que esperen a que alguien venga de afuera o del mundo invisible para hablarles de Dios y convencerles de que Él existe? Eso también está bien; pero cuando un ser razonable viene del otro mundo para hablarles, sus orejas deben estar abiertas para escuchar y comprender lo que él les dice. Los ojos y las orejas del hombre deben estar abiertos para ver y escuchar bien. La gallina también abre y cierra los ojos. Cuando busca alguna cosa ella abre los ojos. Mientras no encuentre semillas y no las haya tragado, la gallina no cierra los ojos. Más tarde los abre de nuevo, busca algo para comer. Ahora yo también he abierto este libro. ¿Por qué lo he abierto? Para alimentar a las gallinas. Tengo un centenar de aves de corral. Llené el celemín con trigo y lo arrojé por todas partes del gallinero. Las gallinas me rodean y picotean. Digo por mi propia cuenta; he aquí un Maestro que da una primera lección a las gallinas. Actualmente yo difundo y ustedes deben recoger. Recoger está bien, no dar nada está mal. Sin embargo, el hombre, su amo, es inteligente. Sabe tomar lo que le pertenece. Cuando llega la noche él entra en el gallinero, coge a una de las gallinas engordadas y dice: "Ahora darás lo que has tomado de mí". Se lleva a este deudor a la casa y cocina un buen platillo. De esta forma la gallina paga por lo que ha recibido. Ustedes dirán que es un modo de hablar. Sí, pero se esconde en esto una cierta verdad.”

* * *

Cuando comemos escuchando una música como la Missa Solemnis de Beethoven es maravilloso. La nutrición es para nosotros una música. Si meditamos en la música la nutrición se vuelve una música celeste. Viene una época en la que se debe descifrar todo lo que Dios ha escrito. Cada

fruta, cada alimento es una carta escrita por Dios.

No se puede leer una carta sin prestar atención, sin tener anteojos o una lámpara. Si la leen como el carnicero, es una cosa, si la leen como el panadero, es otra. En Bulgaria, un padre había recibido una carta de su hijo que se encontraba en París debido a los estudios. Como este hombre no sabía leer, estaba en búsqueda de alguien que pudiera descifrar esta carta. Entra donde el carnicero y le pregunta si puede prestarle ayuda. El carnicero toma la carta, le echa un vistazo y dice: "Su hijo le pide dinero". - ¡Ah! Con que es así, dijo el padre enfadado, solo me escribe para esto, no le enviaré nada, que se las arregle solo". Sale de la carnicería con el plexo solar crispado y rumiando su tristeza, con la carta en su bolsillo. Se encuentra con el panadero. Lo detiene y tendiéndole la carta de su hijo le dice: "¿Puede decirme lo que me dice mi hijo?" El panadero toma la carta y luego de leerla por completo dice: "Su hijo le envía muchos buenos pensamientos, todo su cariño y le explica su vida allá. Dice que le falta un poco de dinero". - "¡Oh! dice el padre, si es así naturalmente voy ya mismo a enviárselo. ¿Cuánto le hace falta?"

Ya lo ven, hay varias maneras de interpretar las cosas. En nuestra Enseñanza se aprende cómo comer, cómo descifrar las cartas de Dios. Es precisamente para concentrar su atención que se introduce el silencio, la calma (lo que viene a ser ponerse los anteojos). En esta armonía, en esta relajación el trabajo puede hacerse. Se come bien y lentamente; de vez en cuando se respira profundamente. Se envía cariño, buenos sentimientos al alimento y se desea conocerlo. Finalmente se agradece al Creador por estos alimentos. Cada cosa tiene una tarea especial por cumplir, tal y como se los he explicado. Se alimentan así todos los cuerpos sutiles y se obtiene la paz, la luz, la alegría. Puesto que el hombre corriente solo alimenta su cuerpo físico al comer, solo tendrá fuerzas para golpear, ser cruel y hacer trabajos. El yoga de la nutrición es el mejor. Se puede no tener tiempo para practicar Surya yoga (el yoga del Sol), mientras que tres veces al día se está obligado a practicar Hrani yoga. Debemos lograr comer de una forma perfecta. Es necesario mejorar todavía la concentración, la meditación y la alegría.

Cuando se agrega a esta forma profunda y sagrada de alimentarse la audición de la música se hace un trabajo extraordinario entre los dos. El efecto de la música de este tipo es el de impulsar al hombre a arrodillarse y a comulgar con toda la naturaleza. Saber comer es la cosa más difícil. Se pueden tener todos los títulos universitarios y no saber comer correctamente. Esta forma de comer que les indico es la fuente de la salud.

Si las personas lo supieran y lo comprendieran, sacrificarían muchos de sus pensamientos y de sus sentimientos durante la comida. ¿Por qué aquellos que vienen aquí mejoran su salud? Porque practican esta nutrición. E igualmente a causa de la práctica del Surya yoga. Aquellos que aprecian mucho su salud y su equilibrio deben creerme. En cuanto a aquellos que no aprecian su alegría, su felicidad, pueden burlarse de mis palabras. ¿Por qué hay momentos en los que no les agrada la música que les gusta habitualmente? Es debido a que, por dentro, hay un cambio que les hace ver las cosas en forma torcida. Una música puede ser maravillosa escuchada en ciertas condiciones y ya no serlo en otras circunstancias.

Durante las comidas tomadas en estado de armonía, se ama mejor a los otros e igualmente se les comprende mejor. El vendedor que está apresurado por volver a su casa para comer y que ve llegar a un cliente en el momento en que iba a cerrar su tienda se siente nervioso, irritado. Por el contrario, si el cliente llega cuando regresa después de su comida, está completamente bien dispuesto. Aquel que sabe recibirles bien, en el último minuto, se domina y es muy fuerte. Por dentro siente una irritación. Se siente mejor cuando ha comido y bien. ¿De dónde viene esta bondad? Dios la ha puesto en los alimentos. Hay bondad, paz, armonía en el alimento. Ustedes buscan un elemento en las farmacias; pero éste se encuentra en el alimento. Entre todos los otros elementos que contiene este alimento, sus células sabrán captarlo. Ustedes quieren paciencia, no la encontrarán en las farmacias en donde solo hay píldoras que los vuelven más bien impacientes; sin embargo, en el alimento pueden encontrarlos. No obstante, solo se puede lograr que los químicos interiores estén bien dispuestos a hacer su trabajo gracias a la armonía durante la nutrición.

Tomen un trozo de pan (una semilla de trigo) y todo está adentro. Busquen todo lo que quieran, ustedes lo encontrarán ahí. Allí hay una carta que he descifrado a través de años de experiencias.

* * *



www.laensenanza.org